Un gitano escritor

ACABA DE PUBLICAR UN LIBRO SOBRE LAS GRANDES FIGURAS DEL FLAMENCO

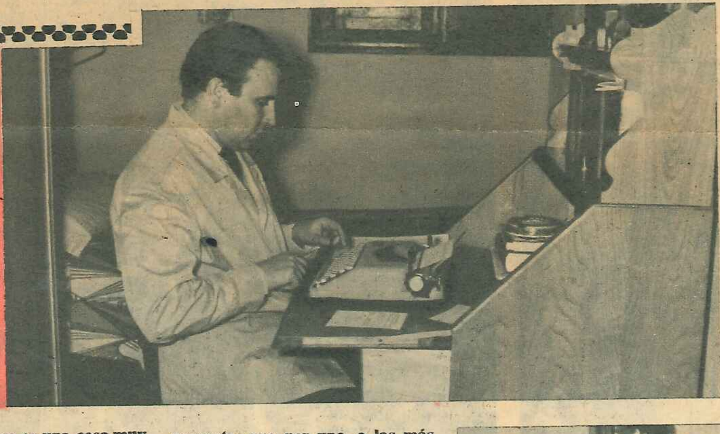
● JOSE LUIS PANTOJA ANTUNEZ, OBRERO ANDALUZ, ES HIJO DE BAILAORA Y MIEMBRO DE UNA LARGA FAMILIA DE ARTISTAS GITANOS

Por JUAN DE LA PLATA



Portada del libro del gitano escritor José Luis Pantoja Antúnez

●



Ante la máquina, escribiendo por soleares

REALMENTE se trata de un caso excepcional. Hasta ahora, los gitanos tenían fama de robar gallinas, decir la buenaventura o liarse a navajazos con cualquiera. Pero eso era antes. Hoy día, los gitanos están más civilizados que nunca. Por lo menos en Andalucía, donde ser gitano no es, ni mucho menos, una deshonra. Los gitanos andaluces trabajan como los demás; socialmente son respetados y queridos; son buenos cumplidores de las leyes y, por si fuera poco, suelen cantar y bailar mucho mejor que aquellos que no llevan en las venas sangre "cañí".

Yo siempre he dicho que los gitanos andaluces, especialmente los de Sevilla, Jerez y Cádiz, son los más cultos y educados del mundo. Lo prueba el que conozcamos a más de un gitano bachiller, abogado o veterinario, poeta o artista fotógrafo. Sabemos de más de un sacerdote gitano, de una gitana misionera en el Congo y de una renombrada doctora gaditana, gitana de las más puras. Pero aún no se había dado el caso de un gitano escritor que hubiese publicado un libro tan interesante como el que acaba de publicar el jerezano José Luis Pantoja Antúnez.

HIJO DE UNA CELEBRE BAILAORA

SE trata de un joven y modesto obrero de una renombrada bodega de Jerez. Es hijo de la famosa bailaora María Pantoja, descubridora de Custodia Romero y maestra de Lola Flores, y está emparentado con una larga y acreditada familia de célebres artistas gitanos del cante y el baile.

José Luis Pantoja Antúnez es sobrino de aquellas celebridades del baile que se llamaron Juana y Fernanda Antúnez; de los "cantaores" Frijones, Niño Gloria, La Pompi, Cabeza, El Carabinero y muchos más. Sus primos andan por Madrid cantando y bailando, y su hermano es un célebre "barman" muy conocido y acreditado en Madrid. Todos ellos, gitanos por los cuatro costados.

UN GITANO QUE NO SABE CANTAR

PESE a toda esa gran familia de artistas, José Luis Pantoja Antúnez no sabe cantar ni bailar. Tampoco bebe ni fuma. Pero sí sabe distinguir, que es una cosa muy difícil. Distinguir entre lo bueno y lo malo del flamenco, naturalmente.

Pantoja se ha criado toda su vida en un ambiente flamenco de lo más puro. Conoce todo el cante y el baile buenos, diferencia los estilos, aprecia el valor de una interpretación, sabe hacer son y tocar las palmas...

Pero a José Luis Pantoja lo que le ha gustado toda la vida es investigar. Su afán de saber ha sido siempre bastante grande. Ha leído mucho y de todo para formarse y poseer una amplia cultura. Sus temas preferidos: el flamenco... ¡y la sociología!

EL MEJOR ARCHIVO DE DOCUMENTOS SOBRE "LA MANO NEGRA"

PARECE cosa rara, pero es así. A nuestro hombre le apasionan los temas sociales. Es un entendido en la materia. Y no sólo conoce la sociología actual, sino también la antigua. Su archivo de documentos sobre la famosa banda de "La Mano Negra", de tan triste recordación en Andalucía, es uno de los más completos y mejores. Algún día intentará escribir una novela sobre asunto tan delicado y enigmático de la criminología andaluza.

"EVOCACION DE LAS GRANDES FIGURAS DEL FLAMENCO"

ESE es el título del libro que ha publicado José Luis Pantoja. Escrito y publicado sin admitir enmiendas ni correcciones de tipo literario.

En su libro, magníficamente presentado y editado, el escritor gitano hace gala de elegante sencillez y fina gracia, escueto estilo y personalísima manera de evocación. A través de cerca de un centenar de páginas, Pantoja nos presenta, una por una, a las más célebres y populares figuras del flamenco. Su narración se lee de un tirón, sin tenerse apenas en cuenta los posibles errores estilísticos, ya que su autor es completamente autodidacta. Y al final del libro, ni siquiera falta la amplia y generosa nota bibliográfica.

EN EL DESPACHO DEL ESCRITOR GITANO

ESTAMOS en casa de este gitano fino y educado, que tiene televisor y un modesto pero acogedor despacho de escritor. Lo retrata para DIGAME otro Pantoja, que no es gitano ni artista, pero sí vecino suyo. Hablamos de flamenco y de los flamencos de hoy, de los que apenas si habla en su libro.

—No valía la pena; son muy malos casi todos. No tienen personalidad ni categoría artística. Artistas puros ya quedan muy pocos.

—¿Cómo fué el dedicarte a escribir en vez de a cantar o a bailar?

—No lo sé. Aún no he podido comprenderlo. De todas formas, ya era hora de que surgiera un gitano escritor, para acabar con tanta falsa leyenda sobre nuestra raza.

NADA DE SANGRE DE REYES EN LA PALMA DE LA MANO

ES verdad que los gitanos vinieron de Egipto y llevan sangre de reyes en la palma de la mano?

—Todo cuento chino. Ni venimos de Egipto, ni llevamos sangre de reyes. Todo eso son camelos de cuatro letristas aprovechados. Nosotros, los gitanos andaluces, somos seres formales y normales, exactamente como los demás hombres.

—Veo que llevas un buen archivo. ¿A qué temas dedicas especial atención, después del flamenco y la sociología.

—A los toros y a todo lo gitano y andaluz. Es lo mío, lo que yo más siento.

José Luis Pantoja Antúnez me enseña ahora un montón enorme de cartas de gitanos de toda España felicitándole por su libro y por el programa que Domingo Martínez le dedicó a través de la S. E. R. En casi todas ellas sus comunicantes expresan una gran alegría porque, por vez primera, la prensa y la radio se ocupen de un gitano honrado que ni roba gallinas ni da puñaladas, sino que, sencillamente, ha publicado un libro. Nada menos. Y nada más.



La casa donde vive este gitano es limpia, moderna, y en ella no faltan un buen libro y el receptor de TV